

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

TRABAJO Y FELICIDAD

13 de abril de 1967

Hay felicidad en la búsqueda de algo, no en el hecho de poseerlo. Sin embargo, cuando se trata de cosas espirituales, su posesión no suscita decepción, porque ellas están vivas; eso no cesa de procurarles la verdadera felicidad, no esa felicidad humana y pasajera que con frecuencia trae amarguras, resentimientos y perturbaciones.

En el plano material la felicidad es siempre fugaz, momentánea, pero en el plano espiritual la felicidad es duradera, eterna. Se confunde la felicidad con las alegrías pasajeras, momentáneas. La felicidad es un estado basado en una comprensión y una forma de sentir las cosas. Ella no cambia, no depende de los otros. En la cabeza de los humanos la palabra felicidad no está clara.

La felicidad es un estado de conciencia, por tanto, es duradera. No depende de las cosas exteriores, de lo que se les dé o se les quite. Si ustedes aspiran y tienden a la felicidad no la busquen en la materia. La verdadera felicidad es una actividad. Es mucho más de lo que se comprende. Se puede ser feliz en todas las circunstancias, cuando no se sitúa a la felicidad demasiado abajo. La felicidad está muy arriba, en una región en donde las cosas no cambian, en donde no llegan ni el polvo ni las impurezas; así pues, se es feliz. ¿Por qué no deshacerse de las nociones antiguas, imperfectas, para adoptar nociones que vienen de muy arriba? Si ustedes lo hacen se sentirán por encima de todo. Cuando les lleguen pequeños problemas, pequeños contratiempos, sentirán que están en otro lugar.

Si ustedes se olvidan de reemplazar sus nociones corrientes por la comprensión de los Iniciados estarán siempre decepcionados. Si cada día hacen este trabajo de elevar sus nociones, verificarán lo que les digo. Todas las nociones y comprensiones que se les han transmitido son de un nivel demasiado bajo.

Yo no estoy en contra de las actividades de los artistas, de los sabios, etcétera, pero pese a su valor, ellas no son todavía de un orden y de una naturaleza apropiados para dar resultados y sensaciones que sobrepasen lo corriente. Solo se consigue esto con el trabajo sobre sí mismo. Entre todos aquellos que trabajan, incluso muy arriba en relación con la multitud, ¿cuántos se dan cuenta de que existe un trabajo de un nivel mucho más elevado? El trabajo de los Maestros es superior en su naturaleza misma. Con frecuencia los Maestros tienen un oficio, un trabajo material, pero eso ocupa para ellos el segundo lugar. En primer lugar, quieren ser servidores de Dios, hacer salir la luz de ellos mismos y volverse como Dios. Este trabajo lo cambia todo en ellos, vibraciones y emanaciones. Todo se transforma según el grado de intensidad de ese trabajo para la luz, por la luz que trae, ella mediante, la felicidad a sí mismo y a los otros.

* * *



www.laensenanza.org